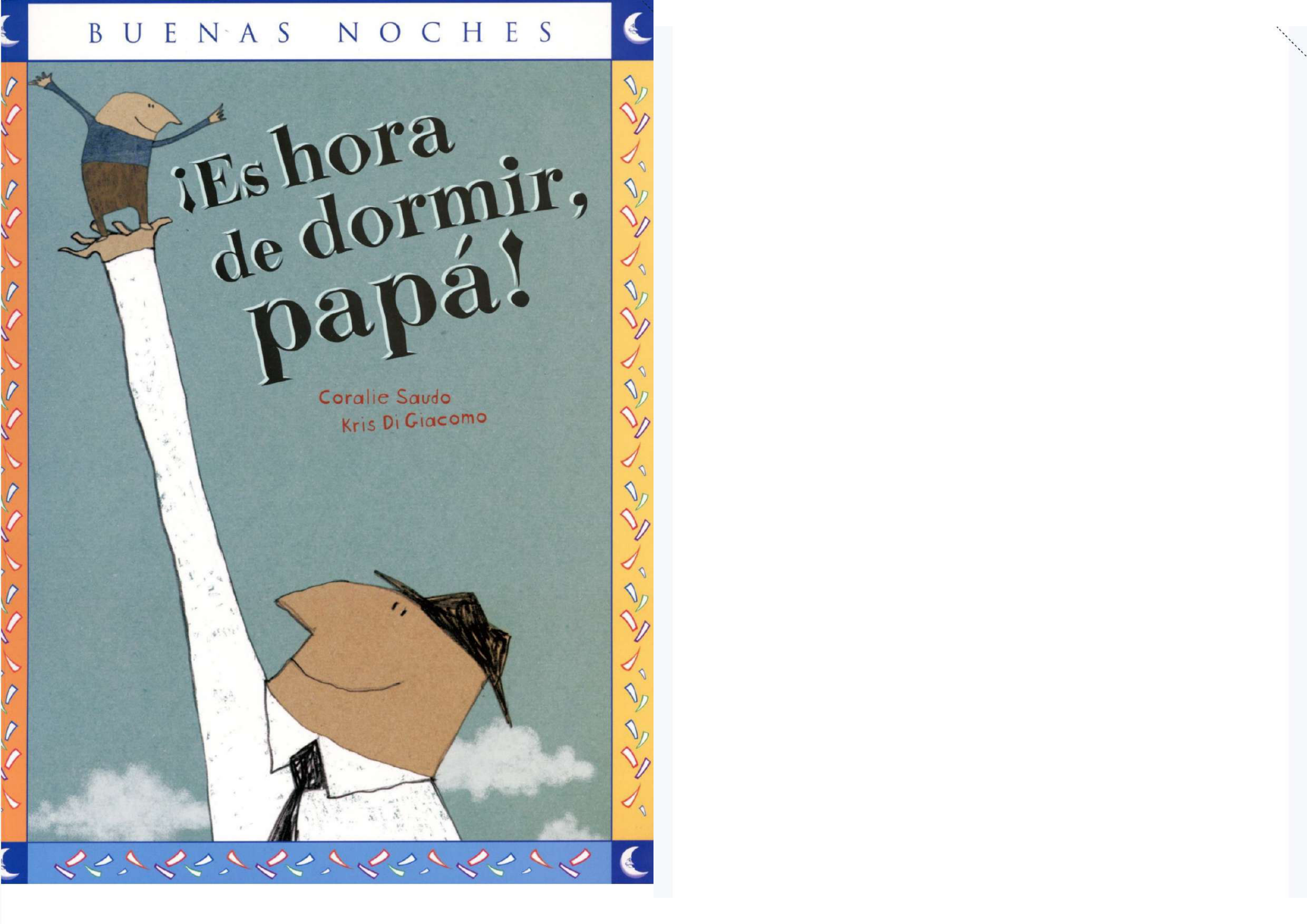
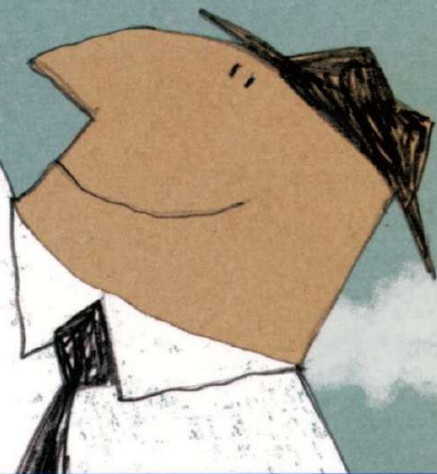


B U E N A S N O C H E S

# ¡Es hora de dormir, papá!

Coralie Saudo  
Kris Di Giacomo



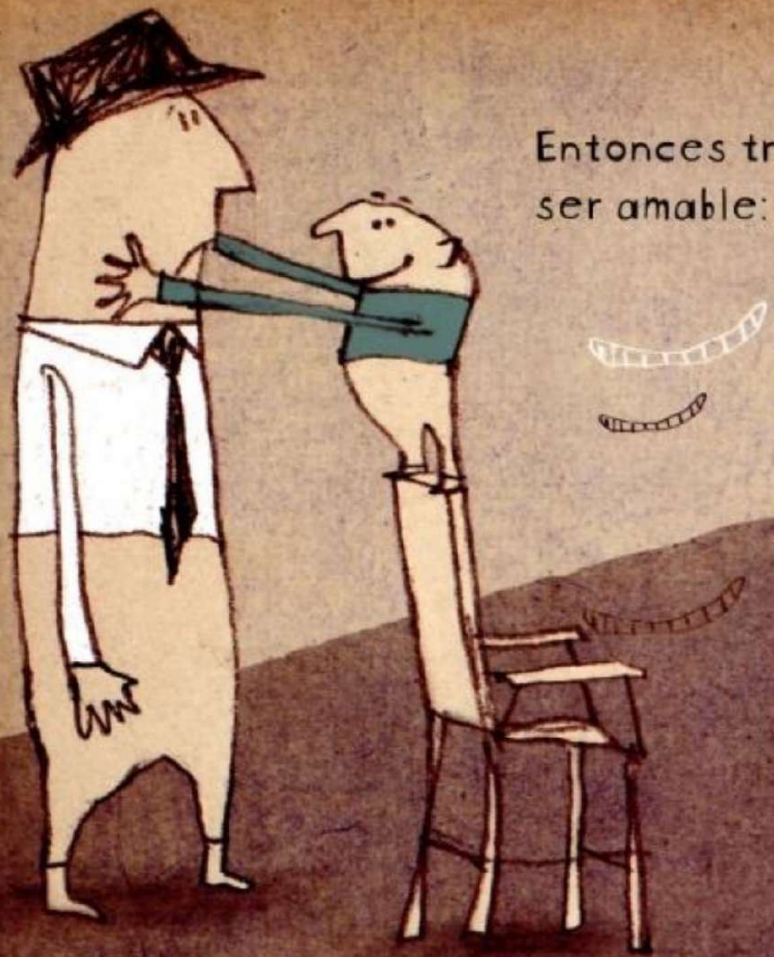
Mi papá es grande  
y fuerte...  
Pero todas las noches

es la misma  
historia...

Y comienza así...



Entonces trato de  
ser amable:

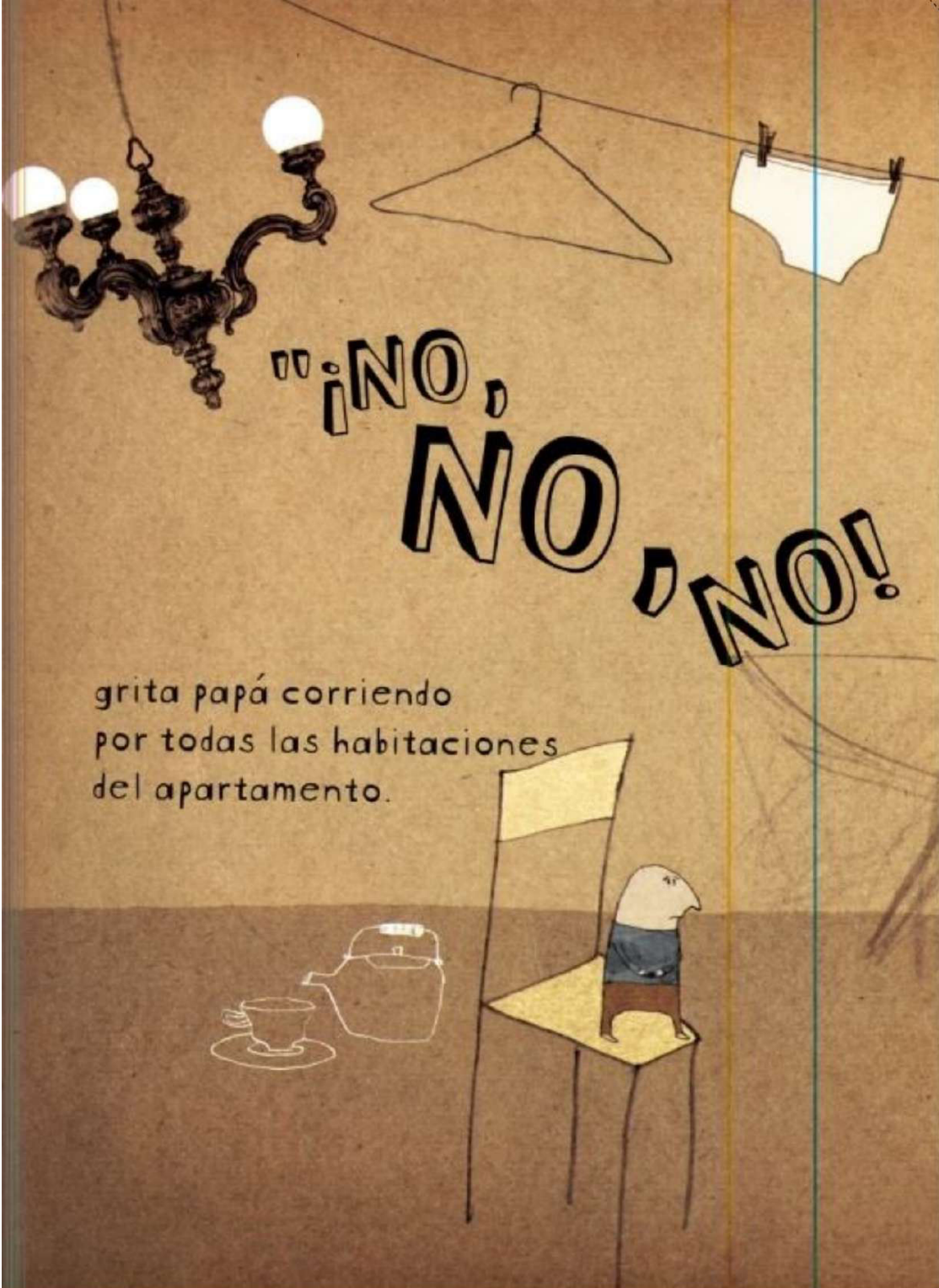


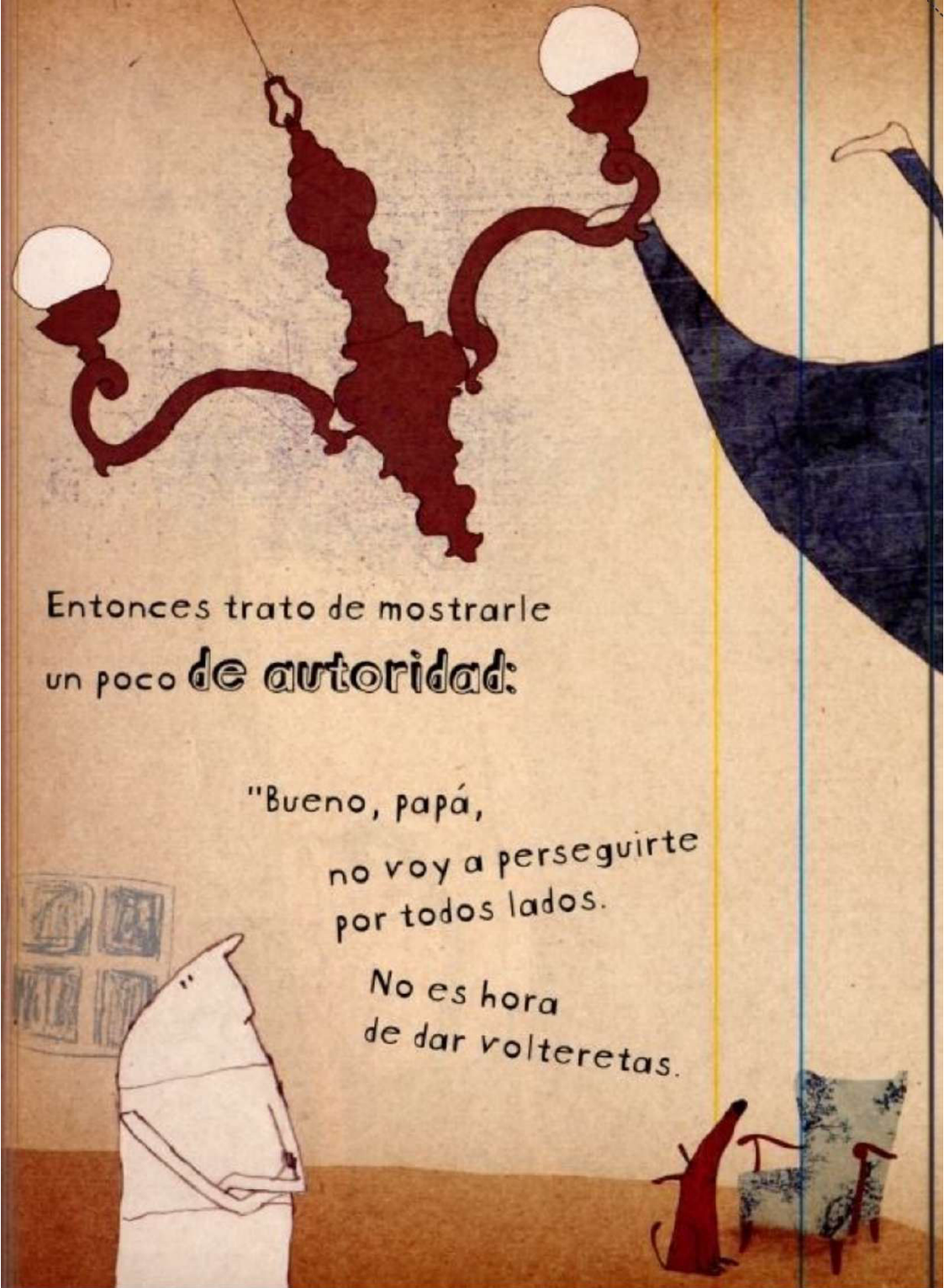
"Querido papito...  
Ya es tarde... Es hora de acostarse  
para poder estar bien mañana".



Y casi siempre, a partir  
de este momento

todo se complica...

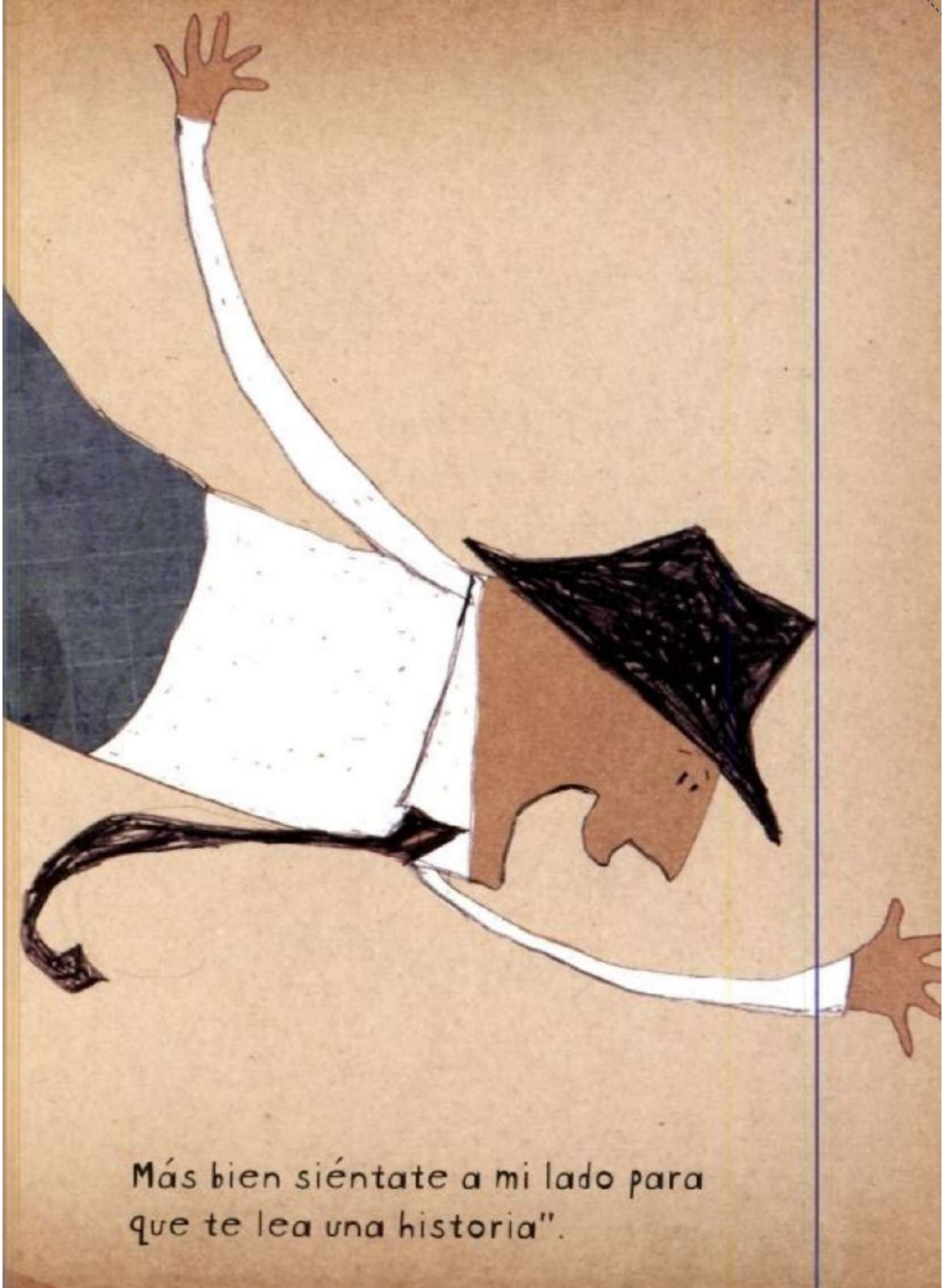




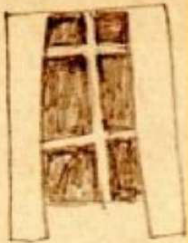
Entonces trato de mostrarle un poco **de autoridad:**

"Bueno, papá, no voy a perseguirte por todos lados.

No es hora de dar volteretas.



Más bien siéntate a mi lado para que te lea una historia".



El truco de la historia funciona siempre. Papá viene a sentarse sobre mis piernas. Es un poquito pesado, pero yo también soy grande y fuerte. Además... ya me acostumbré.

El problema es que cuando la historia termina y digo:

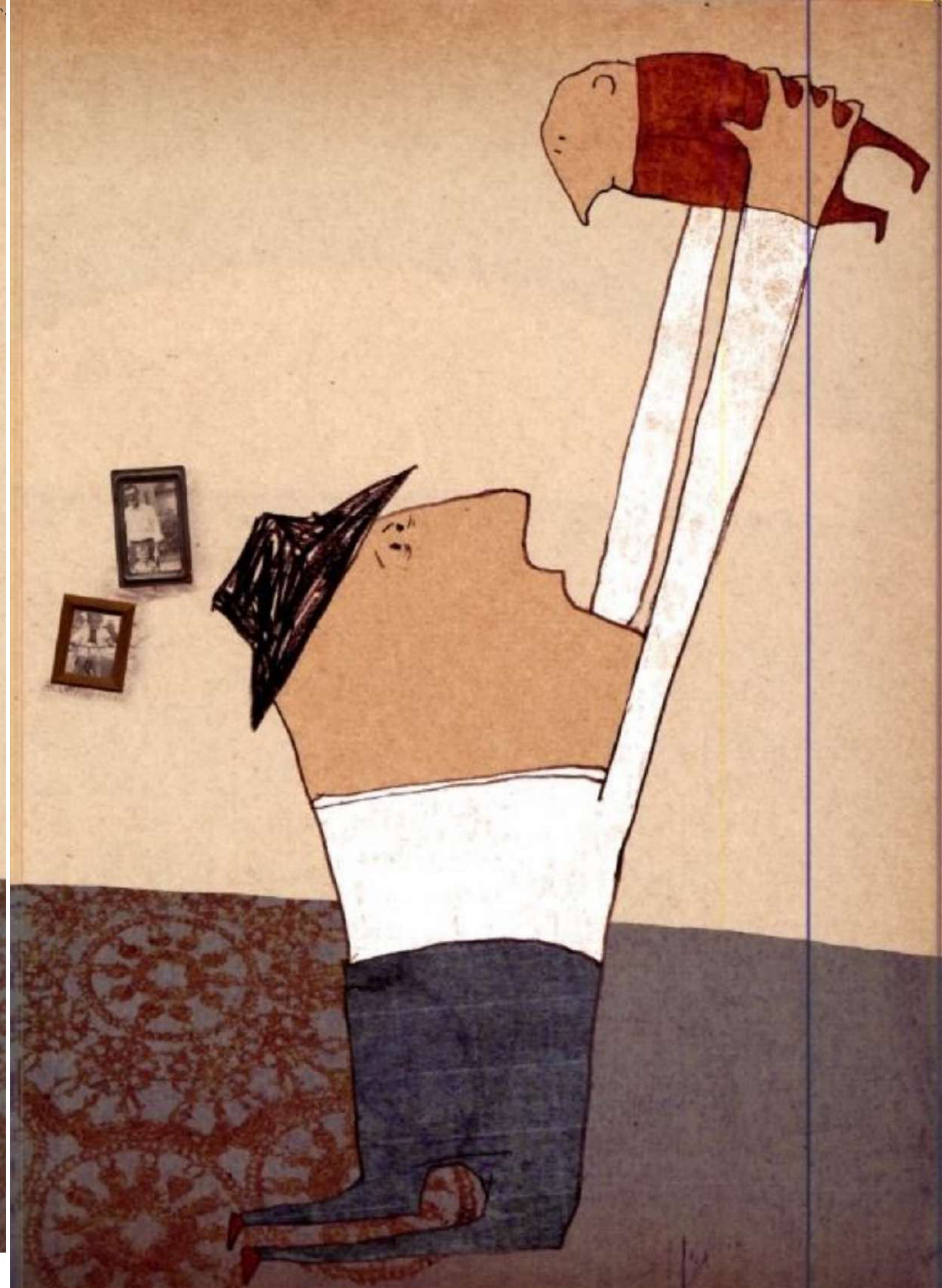
"Ahora, a la cama, papito querido",




papá me aprieta  
entre sus brazos  
y me suplica:

"¡Otra historia,  
por favor,  
otra historia!  
Solo una más,  
¿sí?"



Y me mira con sus ojitos  
de corderito tierno...  
Entonces me rindo y elegimos  
otra historia.



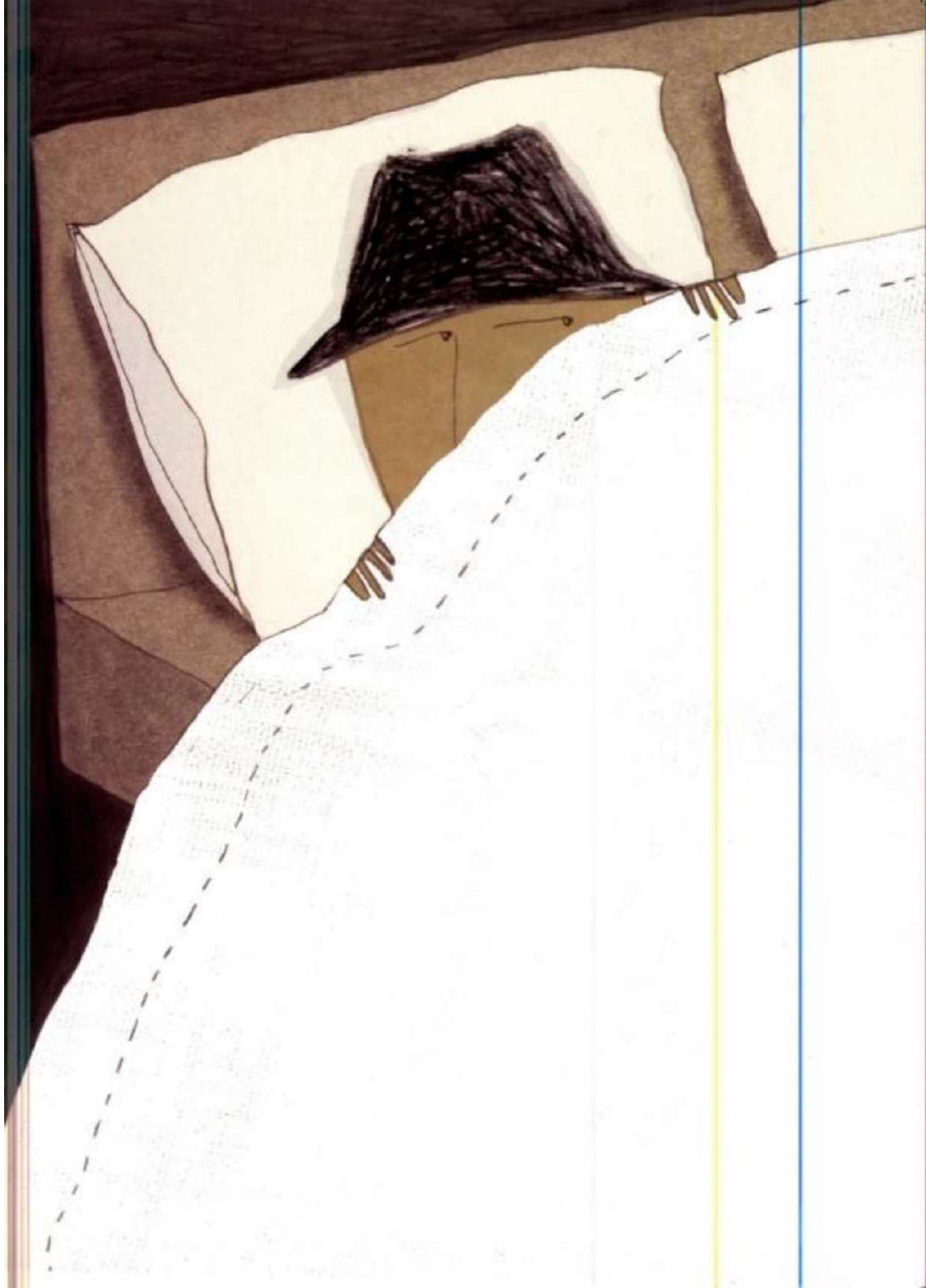


Y cuando esa también ha terminado...  
no falla: papá me pide de nuevo otra  
historia, solo una más...

**Pero NO es NO.**



"Papá, habíamos quedado en una sola  
historia. Es suficiente por hoy.  
Ahora, ¡a la cama! Voy a arroparte".



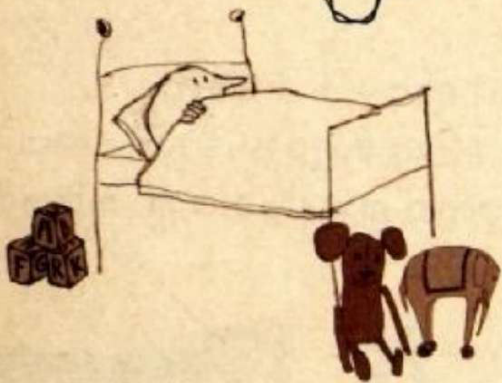
Papá se hace el que va a llorar  
mientras se desliza bajo sus sábanas.  
Y en ese momento me digo a mí mismo:

*"Ya casi lo logramos."*

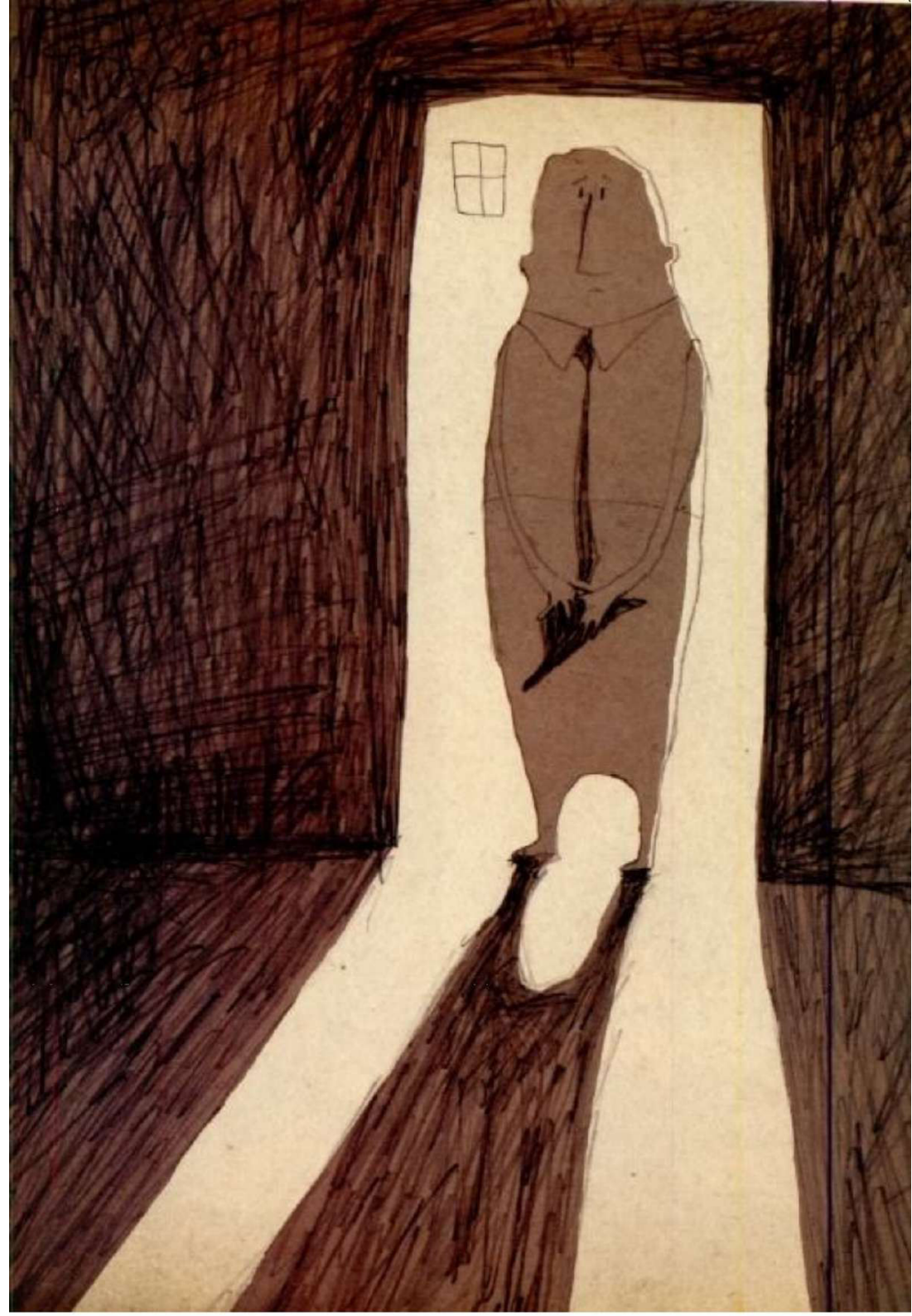
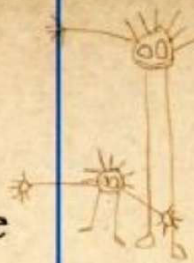
¡Porque un papá que no quiere dormir  
es agotador!

Tengo muchas ganas de meterme en la cama, pero si me escapo a mi habitación, él me seguirá lentamente y me dirá:

"Hijito,  
¿puedo dormir  
contigo?"



Y ahí sí que será misión imposible tratar de acostarlo de nuevo. Entonces prefiero que se duerma a mi lado.



"Buenas noches, papito querido.  
Dame un gran beso y que  
tengas dulces sueños.  
Duerme bien".

"Buenas

noches",

responde papá  
con su vocecita.





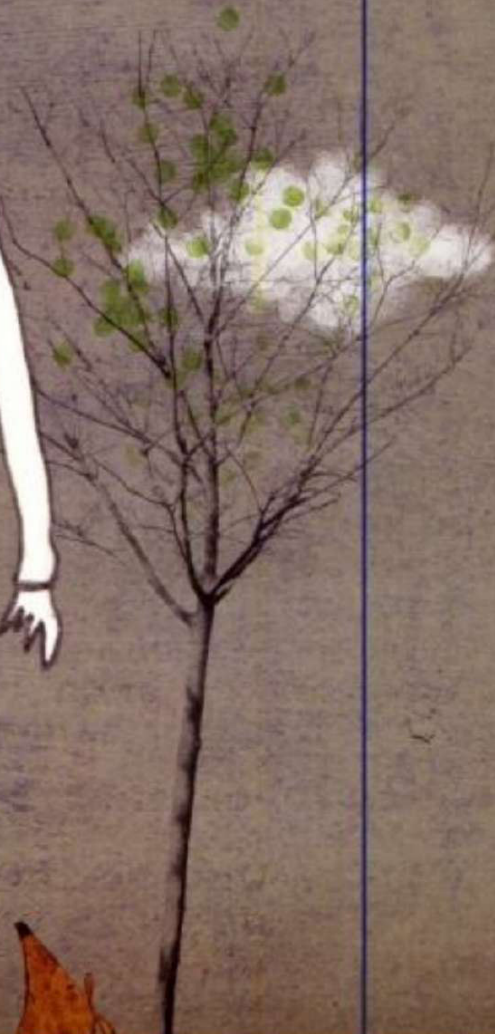
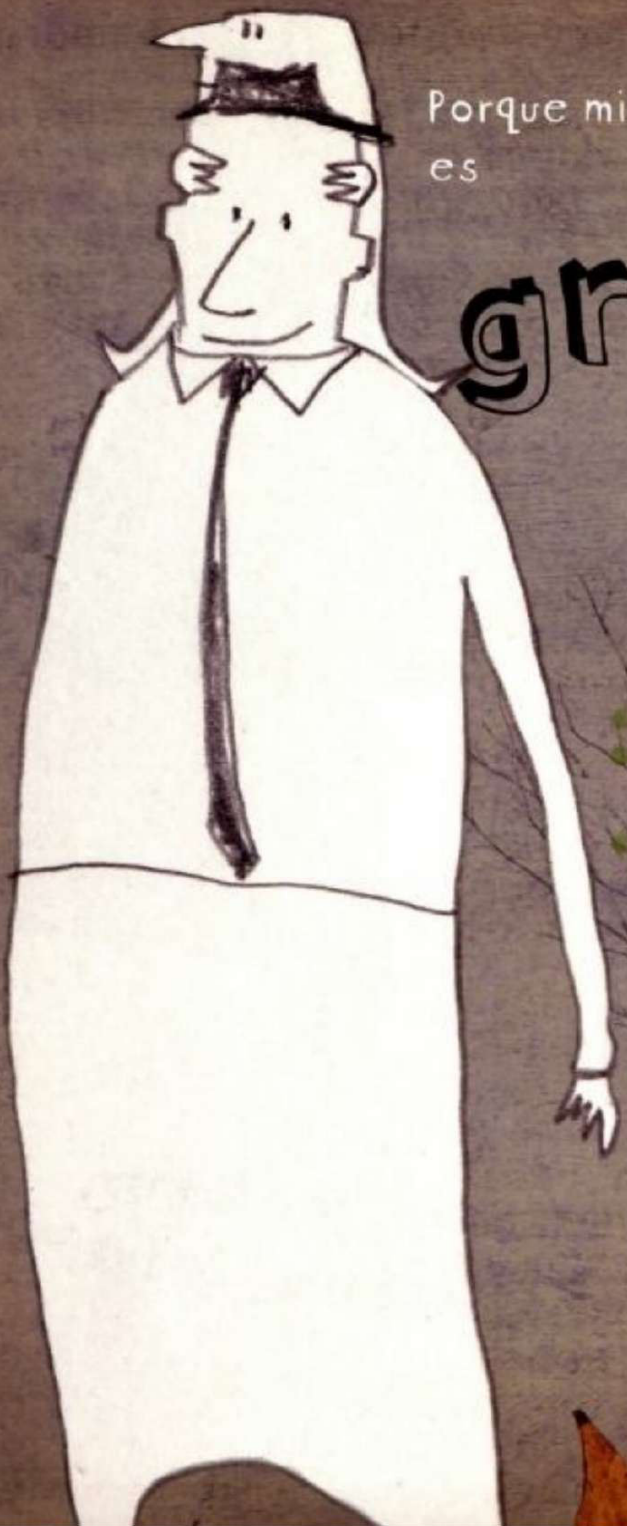
Pero en el momento justo  
en que me empino para  
apagar la luz, oigo que dice:



"¡No, por favor,  
no apagues la luz!".


Porque mi papá  
es

grande



y

fuerte,



pero le teme un poco  
a la oscuridad...

Entonces, le dejo encendida la luz  
del corredor mientras se duerme.



Fin

